CUADERNOS SALMANTINOS DE FILOSOFÍA
Vol. 40, 2013, 495-516, ISSN: 0210-4857

ACERCA DE LA VIOLENCIA SEMÁNTICA: UNA ALTERNATIVA A GIANNI VATTIMO

JESÚS SÁEZ CRUZ
Doctor en Filosofía
Profesor Emérito
Instituto Superior de Filosofía S. Juan Bosco,
afiliado de la Universidad Pontificia de Salamanca,
y de Facultad de Teología del Norte de España
Burgos / España
jesusaezcr@gmail.com

Recibido: 15/07/2013
Aceptado: 16/09/2013

Resumen: La descodificación del concepto de "violencia metafísica" de Vattimo alumbra que la referencia de dicho concepto no es una supuesta realidad violentada por la metafísica con violencia física, sino la transferencia de una significación desde un concepto de violencia antropológica-biológica-psicológica, al campo de la decisión ética; y de ésta, a un supuesto desajuste de carácter semántico (paso injustificado del orden ontológico, al moral y al gnoseológico).

Palabras clave: Heidegger, Nietzsche, Vattimo, hermenéutica, "pensiero debole", ser, verdad, violencia metafísica.

ON THE SEMANTIC VIOLENCE: AN INTERPELLATION TO GIANNI VATTIMO

Abstract: The decoding of the concept of Vattimo's "metaphysical violence" illuminates that this concept reference is not an alleged reality distorted by metaphysics with physical violence, but the transfer of significance from an anthropological –biological-psychological concept of violence, to the field of ethical decision; and from this, to an alleged semantic mismatch (unjustified step from the ontological order to the moral and gnoseologic one).

Keywords: Heidegger, Nietzsche, Vattimo, hermeneutics, metaphysical violence, "pensiero debole", to be, truth.

Universidad Pontificia de Salamanca

Varios autores, entre ellos Adorno, Levinas, Derrida y Vattimo, han tratado el tema de la "violencia metafísica". Yo mismo he publicado un estudio sobre el concepto de "violencia metafísica" en Vattimo[1]. Ahora profundizo en el mismo tema, pero centro mi investigación en la deriva inconsciente que hace Vattimo desde la metafísica hacia la semántica.

1. ¿UN PROBLEMA ACERCA DEL MÉTODO METAFÍSICO?

El problema de fondo es el método mismo, es decir, como el hombre piensa el ser o afronta la realidad. Vattimo describe la "violencia metafísica" con el método genealógico[2], pero no se hace cuestión del mismo, dándolo por bueno y sospechando de otros, pero sin un análisis mismo del método. Si el concepto de "violencia metafísica" está relacionado formalmente con el problema del "método" en filosofía, ¿hasta qué punto el método de la metafísica es un "método violento" y conduce a una "visión violenta" del mundo? ¿Es el método genealógico el mejor método para plantear el problema del ser?

El racionalismo moderno, con un método deductivo, matemático y riguroso llegaría a construir sistemas filosóficos cerrados (pensamiento único y coherente) a base de abstracciones y esencias objetivas. El culmen de la violencia metafísica estaría en Hegel, quien con la razón absoluta construye el concepto de una *totalidad dialéctica* que ahogaría la autonomía de los entes finitos; el "espíritu absoluto"[3] sería fundamento (*Grund*) infinito de todo lo finito. Así piensan Adorno[4], Heidegger[5], Levinas[6],

1 Jesús SÁEZ CRUZ, "En torno al concepto de 'violencia metafísica', en Vattimo", en: Ildefonso MURILLO (Ed.), *La filosofía primera*, Colmenar Viejo (Madrid), Diálogo Filosófico / Publicaciones Claretianas, 2012, pp. 553-577 [Según el formato del archivo en .PDF].

2 Gianni VATTIMO, "Metafísica y violencia", en: Santiago ZABALA, *Debilitando la filosofía. Ensayos en honor a Gianni Vattimo* (Trad. Francisco Javier Martínez Contreras), Barcelona, Anthropos, 2009, p. 455. Este artículo será citado como MV.

3 Vattimo prefiere quedarse con Gadamer (1987) en el "espíritu objetivo" de Hegel y no asumir el "espíritu absoluto". Cf. Gianni VATTIMO, *Adiós a la verdad* (Trad. María Teresa D'Meza), Barcelona, Gedisa, 2010, pp. 142-151. Cf. Fernando BAYÓN MARTÍN, "La herencia de Hegel en la historia de Hans-Georg Gadamer", *Utopía y praxis latinoamericana,* 6/15 (diciembre, 2001) 44-67.

4 Theodor Wisengrund ADORNO, *Negative Dialektik*, Frankfurt am Maim, Suhrkamp, 1966 [Vers. cast. *Dialéctica negativa* (Trad. José María Ripalda y Jesús Aguirre), Madrid, Taurus, 1974].

5 Hans-Georg GADAMER, "Hegel y Heidegger", en: Hans Georg DADAMER, *La dialéctica de Hegel. Cinco ensayos hermenéuticos* (Vers. cast.: Teresa Orduña y Manuel Garrido), Madrid, Cátedra, 1994. pp. 125-146.

6 Cf. Emmanuel LEVINAS, *Totalité et infini*, La Haya, M. Nijhoff, 1961 [(Trad. e Introd. Daniel E. Guillot), Sígueme, Salamanca 1995[3]]. Cf. Dolores CONNESA, "Ontología y barbarie. La recepción de Hegel en el joven Levinas", *Anuario Filosófico,* 36 (2003) 599-618.

Universidad Pontificia de Salamanca

Derrida[7] y Vattimo[8]. Otros, por ej. Zubiri[9], prefieren buscar positivamente un método alternativo al hegeliano.

Buscamos los criterios verdaderos para calificar el método de violento. En el supuesto de que la metafísica utilizara un método violento, ¿qué hace intrínsecamente violento el método de la metafísica? ¿Transcender del ente al ser supone violentarlo? ¿La pretensión de alcanzar en la reflexión el orden transcendental que abarcaría la totalidad del ente o de la realidad? ¿El proceso abstractivo para alcanzar conceptos metafísicos (ser, realidad, sustancia, causa, fundamento, etc.)? ¿Es posible un modo de reflexión sobre lo real que no prescinda de la realidad?

Pero, ¿sería violento un modo de pensar que posteriormente es utilizado por otros para justificar la violencia física contra los seres humanos? ¿No sería más justo declarar solamente violentos a los que ejercen la violencia (física o psíquica), independientemente del autor en que se apoyen? ¿Acaso no se da cierta violencia al interpretar incorrectamente a un autor y apoyarse en sus ideas para justificar una violencia física que el filósofo inspirador nunca hubiera imaginado? ¿Seria esta una violencia hermenéutica?

La dificultad para desentrañar el problema del método de pensar, solidario o no con una supuesta violencia, se concentra en saber cómo se han manipulado términos o expresiones para hacerlos significar lo que de suyo no significan. ¿Estaríamos en la raíz del concepto de "violencia semántica"? Desde la filosofía de Nietzsche que concibe la vida como una lucha contra todos por la propia subsistencia, ¿es toda filosofía un modo de violencia? ¿Sería así violenta la propia filosofía de Vattimo? O, por el contrario, ¿solo es violenta la filosofía que pretende alcanzar una verdad objetiva o un fundamento último o primer principio en cualquier orden (lógico, gnoseológico, ético, metafísico)?

A través de esta problemática se puede observar que el término "violencia" aplicado a la metafísica es muy ambiguo. ¿Qué interés se puede tener en provocar este tipo de confusión, que no tiene en cuenta suficientemente el contexto o referencia de las significaciones? Pues, ¿no hay una gran ambigüedad en el término "violencia" si se aplica por igual al método de pensar y al método de oprimir, torturar o matar? ¿Qué es realmente la "violencia metafísica" que Vattimo denuncia? ¿Es posible un método no violento que piense la realidad en el orden transcendental?

7 Jack DERRIDA, *L'écriture et la différence,* París, Seuil, 1967, IV. "Violence et métaphysique. Essai sur la pensée d' Emmanuel Levinas", pp. 117-228. [Vers. cast.: *La escritura y la diferencia* (Trad. P. Peñalver), Barcelona, Anthropos: "Violencia metafísica (Ensayo sobre el pensamiento de Emmanuel Levinas)", pp. 107-210].

8 Cf. Gianni VATTIMO, "Metafísica, violencia, secularización", en: Gianni VATTIMO (comp.), *La secularización de la filosofía. Hermenéutica y posmodernidad,* Barcelona, Gedisa, pp. 63-88. Se citará como MVS.

9 Xavier ZUBIRI, *Inteligencia y razón*, Madrid, Alianza Editorial / Fundación Xavier Zubiri, 2008 (2ª reimpr.), pp. 67-68, 79, 171-320.

Universidad Pontificia de Salamanca

2. LAS CLAVES HERMENÉUTICAS DE VATTIMO SOBRE LA "VIOLENCIA METAFÍSICA"

Como toda interpretación, la de Vattimo también es relativa. Presentamos aquí una visión crítica de los núcleos principales que sostienen la filosofía de Vattimo.

2.1. Convergencia artificial de las filosofías de Nietzsche y Heidegger

Vattimo recibe de Nietzsche[10] la idea de "violencia metafísica"; y de Heidegger, el concepto de "superación de la metafísica"[11]. Se apoya en Nietzsche y Heidegger y traza su tesis fundamental: Entre el "final de la metafísica" y "muerte de Dios" o "superación del Dios moral"[12] se da cierta "analogía" y "estrecha continuidad" (DC 17), características de la experiencia de la "modernidad tardía". Además, es una convergencia artificial, porque el principal instrumento de análisis de las valoraciones, el método genealógico, no tiene nada de fenomenológico y el mismo Heidegger lo rechazaba. Además, ¿acaso no mantiene viva la metafísica el mismo simbolismo de la "muerte de Dios"?

2.2. La reducción del problema de la metafísica a violencia[13] (relación entre entes) supone un olvido fáctico del ser

Desde la misma filosofía de Heidegger no se puede mantener la tesis de Nietzsche que acaba reduciendo el problema del sentido del ser a la violencia de los entes en lucha por la vida como expresión de la voluntad de poder. Sería, a su vez, una tesis violenta, que reduce el ser a ente.

10 Cf. Gianni VATTIMO, "Metafisica e violenza", en: *Il soggettto e la maschera. Nietzsche e il problema della liberazione*, Milán, Babri-Bompiani, pp. 111-129. Se citará como SM.

11 Cf. Martin HEIDEGGER, "Überwindung der Metaphysik", en: *Vorträge und Aufsätze*, Pfullingen, Neske, 1954, pp. 67-95. [Vers. esp. "Superación de la metafísica", en: *Conferencias y artículos* (Trad. Eustaquio Barjau), Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994, pp.63-89].

12 Gianni VATTIMO, *Dopo la cristianità. Per un cristianísimo non religioso*, Roma-Bari, Garzanti, 2002, p. 16. Citaremos el original por DC. [Vers. cast. Carmen Revilla), *Después de la cristiandad. Por un cristianismo no religioso,* Barcelona, Paidós, 2003].

13 Vattimo llega a "legitimar la reducción nietzscheana del problema de la metafísica al problema de la violencia" (MV 460).

Universidad Pontificia de Salamanca

2.3. Manipulación interesada de la historia del ser

La reducción del sentido del ser[14] de la metafísica a abstracciones y a entidad estática manifiesta un concepto muy pobre de la metafísica y nada adecuado a la historia del sentido del ser. En esta consideración, Vattimo ha sufrido, además, la influencia de Levinas[15]. Pero, la reducción de la metafísica al sistema de saber sobre esencias abstractas y estáticas, que coinciden con las ciencias y la técnica[16] en la total racionalidad, es una tesis que no se atiene a la realidad histórica. No se pueden identificar los conceptos unívocos de las ciencias (basados en la mensuralidad matemática) con los conceptos de la filosofía, que no necesitan dicha verificación y se remiten a la realidad como su referente inmediato.

2.4. Violencia hermenéutica

El "fin de la metafísica" y la "disolución del ser" y "la disolución los primeros principios"[17] son tesis que se apoyan sobre una interpretación del ser de la metafísica como ente estático y sobre la reducción de la metafísica a ciencia y técnica.

14 Según Vattimo, uno de los rasgos que la tradición metafísica habría atribuido al ser es la estabilidad en la presencia, la eternidad, la entidad o *ousia*. Este sería el concepto de "Ser transmitido por la metafísica europea", el ser-objeto de las ciencias positivas, entendido como "la objetividad de los objetos" y codificado en las "leyes de la física". Tal ser no se distingue del ente y es el objeto verificado, medido, manipulado por la ciencia y la tecnología (metafísica cumplida). De ahí que este "ser-objeto" forme parte de un "todo" u "organización total" (MV 458-459), momento de una producción en equipo; por lo tanto, se reduce a "abstracta instrumentalidad" [Gianni VATTIMO, *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger* (Trad. Juan Carlos Gentile), Barcelona, Península, 1986, p. 114. Citaremos esta obra como AD]. Aquí se excluye la dimensión de ausencia (*Abwesen*), de ocultación.

15 Influenciado por Levinas, Vattimo sostiene que la metafísica consiste inseparablemente en "la violencia de la reducción de todo a una universalidad" –expresada en el concepto de ser–, y en "la identificación de esta universalidad con un ente", que denomina "la fundamentación, el *arkhé*, el primer principio, la autoridad" (MVS 79). Vattimo acusa a Levinas de repetir, en forma secularizada, la relación con el fundamento en la "relación de mando" (MVS 83) del Otro respecto del "yo". Levinas llega al Señor de la Biblia, "cuya alteridad, no obstante, consiste en el no ser reducible al *Grund*"; porque el Señor de la Biblia es creador, lo que significa una "iniciación absoluta", no reducible a un "principio" metafísico. Dios sería un autor a cuya presencia se llega a través del texto bíblico.

16 La metafísica, como visión objetiva de las esencias estables del mundo, "ha empujado a la violencia a su extremo en el mundo de la organización total" (MV 472); y *se identifica con el desarrollo de la ciencia y de la técnica*, que se expresa como "total disponibilidad técnico-científica" (MV 469), "organización total de la sociedad" (DC 18), "administración total" (MV 466), "total racionalización del mundo" (MV 468) y, simplemente, "organización total" [Gianni VATTIMO, "Verso un'ontologia dell'attualità", en: Gianni VATTIMO (ed.), *Filosofia 87*. Roma-Bari, Laterza, 1988. Vers. cast.: "Ontología de la actualidad", en: *Pensamiento italiano contemporáneo*, Letra 26, 1992, p. 36. Citaremos esta obra en la versión castellana por OA].

17 VATTIMO, Gianni, *Adiós a la verdad*, *op. cit*., p. 106.

Universidad Pontificia de Salamanca

En efecto, según Vattimo, desde Platón, la "presencia" se inmoviliza, "identificándose con el puro ser-presente de lo que está presente, sin prestar ya atención al carácter *eventual* de la presencia, hasta la reducción total de la presencia[18] u objetividad a *Bestand* de la técnica como metafísica cumplida"[19]. Esta reducción es una violencia hermenéutica[20].

2.5. La reducción del ser a tiempo (orden ontológico) no autoriza su identificación con una época histórica (orden óntico)

La propuesta del "nihilismo" (TR 14) (sin fundamentos, sin principios, sin verdades objetivas) como "*koiné* hermenéutica"[21] moderna, es una tesis dogmática (historicista) de filosofía de la historia o un esbozo de una diagnosis simplemente cultural o sociológica[22]. Pero, los análisis culturales o sociológicos no son sin más una visión metafísica, aunque pudieran implicarla. La posible falta de sentido, por lo menos aparente, de algunos acontecimientos de la historia (guerras, manipulaciones de la verdad por el poder de la comunicación social en pocas manos, etc.), en el conjunto de la misma, no autoriza la generalización (¿una forma de universalización?) para interpretar de igual modo todos los acontecimientos de una época.

2.6. Utilización de un método desfundamentado

El "método genético" y el "pensiero debole"[23] convergen aquí para justificar todo el edificio teórico. Vattimo aboga por la "des-fundamentación" de la

18 Para una visión heideggeriana de la historia del ser, metafísica es el pensamiento del ente sin la diferencia ontológica, desarrollada a lo largo de los siglos desde Platón, identificando la entidad (*Seindheit*) con "la presencia de lo que está presente" (DC 110).

19 AD 114. "El sentido del ser (…) ha sido olvidado progresivamente por la metafísica, cuya fase culminante y final es la tecnología" (OA 36)

20 Compárese la interpretación del dinamismo en la historia del ser, por ej., con Xavier ZUBIRI, *Estructura dinámica de la realidad,* Madrid, Alianza / Fundación Xavier Zubiri, pp. 11-67.

21 Gianni VATTIMO, "La tentación del realismo", en: Lluis ÁLVAREZ (ed.), *Hermenéutica y acción. Crisis de la modernidad y nuevo camino de la metafísica*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1999, p. 11. Citaremos por TR.

22 "El ser no es otra cosa que su historia, su época… Estando así las cosas, el conocimiento de la época, y por consiguiente del ente, es la única vía de acceso al ser, y es la auténtica vía de acceso en la medida en que el ser, sin reducirse al ente, no es algo al margen o por encima de su época" (Gianni VATTIMO, *Poesía y ontología* (Trad. Antonio Cabrera Serrano), Valencia, Server de Publicacions de la Universitat de València, p. 39.

23 Gianni VATTIMO, "Dialectica, diferencia y pensamiento débil", en: Gianni VATTIMO; Pier Aldo ROVATTI (eds.), *Il pensiero debole*, Milano, Feltrinelli, 1983. [Vers. cast.: *El pensamiento débil* (Trad. Luis de Santiago), Madrid, Cátedra, 1990, pp. 18-42].

Universidad Pontificia de Salamanca

existencia[24] (nihilismo), gracias a esta convergencia metódica. Un "ser débilitado", así aprehendido, no es resultado de una "*épokhé* fenomenológica", sino que implica opciones teóricas sobre la capacidad del conocimiento humano, de acuerdo con su visión relativista del conocimiento.

3. EL ANÁLISIS CRÍTICO DE LA "VIOLENCIA METAFÍSICA"

3.1. Desde la influencia de Nietzsche

Los términos "violencia" y "metafísica" se determinan funcionalmente de tal manera que, para Vattimo, la metafísica es intrínsecamente violenta y la violencia en la historia estaría determinada por una metafísica.

Con el método genealógico asumido de Nietzsche[25], pretende Vattimo demostrar que la metafísica, al igual que la moral, nacen de la búsqueda del placer y de la necesidad de sobrevivir en la lucha por la vida. Tanto en el orden teórico como el práctico, el hombre domina sobre los demás, gracias a cuadros generales de la experiencia, conceptos (resultado del esfuerzo por sobrevivir), principios abstractos, razonamientos, etc. La metafísica nacería de una necesidad radical de "fundación"[26], que ahora no se daría pues actualmente buscamos horizontes más amplios. La mayor violencia consistiría en pretender alcanzar el último fundamento[27] o un primer principio[28] de todo, para acallar los miedos e inseguridades[29].

24 Luis GARAGALZA, "Imago mundi: Hermenéutica y nihilismo (La cuestión del fundamento)", *Letras de Deusto*, 22:52 (1992) 109-122.

25 Para Vattimo, Nietzsche "es el maestro" (MV 453) de la crítica radical a la metafísica.

26 La metafísica, entendida como plenitud del pensamiento técnico, "se despliega como organización de todo el ente en un sistema de fundantes-fundados, aunque, finalmente, este sistema mismo no esté fundado sobre nada, o esté sobre la nada" (AD 115) (visión nihilista de la metafísica). Por lo tanto es un "pensamiento fundante por excelencia" (AD 115). Este "fundacionalismo filosófico" ha caído en "descrédito general" (DC 19). La metafísica es el pensamiento de la fundación, que "se concentra de modo exclusivo en el ente y en su ser como ser presente, sin pensarlo en su proveniencia" (AD 118).

27 "Lo que inspira la violencia es justamente la necesidad, el propósito, la pretensión de llegar al principio primero y último (unificarse con él, alcanzarlo)" (DC 119). De acuerdo con Nietzsche, Vattimo mantiene que la metafísica, profundamente vinculada a la *hybris,* de la que quiere autoposesionarse, responde a la necesidad "connatural" de captar el *arkhé*, y, por lo tanto, al predominio de las leyes de supervivencia (cf. ibid.).

28 Entiende por "principio último" aquel "principio metafísico, más allá del cual no se va y frente al cual cesa todo preguntar". Gianni VATTIMO, *Credere di credere*, Milano, Garzanti, 1996. [Vers. cast.: *Creer que se cree* (Trad.: Carmen Revilla), Barcelona, Paidós, 1996], 76. Se citará por el texto en castellano con CC.

29 "Il bisogno di Fondazione è solo il bisogno di sicurezza che l'uomo avverte in una situazione di minaccia e di violenza, e la metafisica risponde a questa situazione attraverso un altro atto di violenza, il colpo di mano che tende a impadronirsi delle 'contrade più fertili' assicurandose la conoscenza dei principi da cui tutto dipende" (SM 120-121).

Universidad Pontificia de Salamanca

Entonces se acabaría la necesidad de hacerse más preguntas[30], pues se habría alcanzado supuestamente la verdad de la totalidad de las cosas, la afirmación de la verdad plena de todo lo real; y, con tal convicción, que aquietara toda otra posible cuestión sobre la realidad. Pretende apoyarse (falsamente) en el principio aristotélico de la *imposibilidad de un proceso hasta el infinito en el conocimiento*[31]. Vattimo llega a reducir (arbitrariamente) a dos los principios *fijos y "últimos"* de la metafísica: la idea de *sustancia*, como cuadro fijo de referencia ambiental, y la idea de *libertad* (SM 120) de decisión, como solución (errónea) que funda el devenir interno, porque no se conocen bien las causas internas de las decisiones.

Contra la "continuidad e indiferenciación dionisíaca" (SM 121) han prevalecido la "*ratio* socrática" y el "principio de individuación" que buscarían aislar los hechos y fijarlos con conceptos. Además, a través de la generalización, el hombre domina sobre las situaciones individuales de la existencia. La metafísica aseguraría así la supervivencia del hombre sobre la tierra no como teoría filosófica sobre los primeros principios, sino como actitud generalizadora del pensamiento[32]. En definitiva, para Vattimo, la metafísica es intrínsecamente violenta y es ella misma un acto de violencia[33].

Entrelazando el orden teórico con el práctico, y Nietzsche con Freud, afirma Vattimo que el esquema principal de la metafísica es la "autonegación"[34]. Neuróticamente tiende a perpetuarse, pues reproduce y transforma, en distintos órdenes, las condiciones de inseguridad y de violencia de las que ha nacido. El arte y la religión serían modos de manifestación metafísica, antes de ser elaboradas como construcciones y formuladas sistemáticamente sus cuestiones. La religión también se perpetúa en forma de "mala conciencia". El sentido de culpa, motivado por no alcanzar la perfección a la que tiende el hombre, empujaría a esperar de Dios la redención; pero ésta, según Nietzsche, estaría ligada a la observancia de la ley moral, que nunca se satisface, y así se perpetúa

30 "Encuentro que la única definición filosófica posible de la violencia es que ésta acalla toda nueva pregunta" (CC 77, nota 15).

31 En el razonamiento deductivo, la verdad de la conclusión se apoya en la verdad de las premisas. Pero si éstas basan su verdad en otras premisas, el proceso no puede llegar hasta el infinito. Es preciso detenerse en la realidad que funda la verdad. La realidad no es demostrable, porque se muestra a sí misma. Cf. ARISTÓTELES, *Met.*, G, 4, 1006 a 5-7; Sto. Tomás DE AQUINO, S.Th. I 46, 2 ad 7; See J. M. SHEA, "St. Thomas Aquinas on the Principle Ananke Stenai", *The New Scholasticism,* 55 (1981) 139-158.

32 Cf. SM 115.

33 "Nata in una situazione di minaccia e di violenza, la metafisica è essa stessa, a sua volta, un atto violento" (SM 114).

34 SM 124. Se pueden comprobar los "estribillos" nietzscheanos a que recurre Vattimo, presentados en acordes freudianos.

Universidad Pontificia de Salamanca

la conciencia culpable. El hombre metafísico estaría dominado por el espíritu de venganza y por el resentimiento[35]. Aunque la conciencia de culpa puede ayudar a dar sentido a la existencia y posibilita la superación del hastío, en el ascetismo la violencia adoptaría formas crueles.

La confusión de planos (gnoseológico, semiótico y metafísico) y la influencia de Freud (religión como neurosis), del primer Wittgenstein y el Círculo de Viena (análisis lingüístico como terapia), lleva a Vattimo hasta el extremo de acusar de "enfermedad patológica"[36] a la metafísica.

Si la metafísica es la manifestación de una alienación humana, un pensamiento no metafísico exigiría condiciones maduras (reconciliación con la naturaleza y con los hombres, nuevas actitudes ante la vida y la muerte). Actualmente se daría la paradoja (o contradicción) de que culturalmente va desapareciendo la metafísica pero no la violencia que le engendró, y que está exigiendo ella misma una "decisión violenta" (*¿contraditio in términis?*) que la elimine (destrucción "téorica" de la moral y de la metafísica, porque mantendrían al hombre en una condición "retrasada" respecto a sus posibilidades objetivas).

En definitiva, según Vattimo la metafísica es esencialmente violenta y se da una "violencia metafísica" (¿sería un dato absoluto?). La metafísica (producto de la moral, a la que justifica) y los conceptos propios que utiliza (entre otros, sustancia, libertad, causa, etc., como modos de fundamentación y el mismo concepto de fundamento) nacen como expresión de la adaptación del hombre al mundo, para satisfacer unas necesidades vitales de seguridad: nacen violentamente y son expresión de violencia. Incluso en Aristóteles, la reducción de la totalidad a los primeros principios sería un resultado de la voluntad de poder. Las condiciones de inseguridad originaria vencidas por la violencia metafísica y moral se reproducen perpetuamente de varias formas, porque en su autonegación engendran sentimientos de culpa y mala conciencia. ¿Será posible superar esta situación?

3.2. En diálogo con Adorno, Levinas, Hume, Dilthey, Derrida y Girard

Vattimo ha precisado su concepto de "violencia metafísica", sobre todo en diálogo con Adorno, Levinas y Derrida.

35 "Metafisica e morale sono la messa in opera di un complexo sistema che, nato dal bisogno di sicurezza, perpetua invece l'insicurezza e la violenza della situazione de partenza, trasformandole e riproducendole in vari modi" (SM 125).

36 Cf. DC 148.

Universidad Pontificia de Salamanca

De Adorno asume la dialéctica de Hegel-Marx[37]. Hay una relación dialéctica entre la realidad-fundamento (espíritu absoluto) y realidad fundada (el individuo, lo contingente y caduco, lo sensible, lo bajo). Lo principal de la "violencia metafísica" consiste en el "mecanismo de la fundación" (MV 462), que especifica el "mecanismo de la transcendencia" (MVS 73), como remisión a "otro orden" de realidades no sensibles, esto es, hacia un reino de esencias estables[38]. Y Vattimo determina esta "remisión al fundamento"[39] como el proceso psíquico que pretende alcanzar "otra" realidad prometida, que ahora se despliega y en cuya presencia quedamos instalados, como fundamento de nuestra felicidad. Pero la metafísica, juntamente con la cultura que arrastra, minusvalora la realidad inmediatamente dada y la humilla (siendo indiferente y despreciando la vida del individuo y los derechos de lo contingente y caduco). Así "prepara Auschwitz", porque "tapa y olvida los derechos de lo vital inmediato"[40]. Esta promesa de felicidad nunca se cumpliría según Vattimo. Adorno caería entonces en el *nihilismo* de corte estético[41].

Pero este "mecanismo de la remisión al *Grund*", que expresa la esencia de la violencia metafísica, supondría el olvido no solo de la diferencia ontológica, sino el "olvido del mismo olvido", que a lo lardo de la historia (desde la teología aristotélica a Kant) se despliega como "la conservación (…) de la relación de fundamentación, es decir, de la posposición del ente [fundamentado] a un ente supremo, primero o último, que lo 'fundamenta'" (MVS 74).

37 "En Adorno, lo que le pasa a la metafísica es algo que sucede más específicamente a la verdad del sistema hegeliano: mientras la tesis de Hegel de que la verdad es el todo fue válida para él, hoy, cuando esta verdad se realiza en el mundo administrado como una parodia, el todo se convierte en lo falso. Mediante su 'realización', de alguna manera la metafísica se revela como el pensamiento de la violencia (según una tesis que ya hemos descubierto en Nietzsche)" (MV 462).

38 Asumiendo parte de la filosofía de Adorno contra Hegel, Vattimo escribe: "No sólo es violencia metafísica tapar y borrar los derechos de lo sensible y de lo caduco en la afirmación de esencias universales y abstractas; igualmente violento y fetichista es despojar a lo sensible de su dimensión de alteridad, negando como consuelo ilusorio y, a la postre, inclusive como violencia disfrazada, esa 'promesse de bonheur' que el viviente se empeña en leer en ella" (MVS 70).

39 "(…) El mecanismo que, en toda su historia ha constituido siempre la base de la violencia metafísica, (es) el mecanismo de la remisión al *Grund*, de la fundamentación" (MVS 74).

40 VMS 69. Cf. MV 463. La atrocidad de los hornos crematorios de Auschwitz no solo son consecuencia de una visión racionalista del mundo, sino sobre todo una imagen anticipada del "mundo administrado", que afirma y universaliza la absoluta indiferencia hacia la vida de todo individuo. Desde entonces es imposible seguir afirmando "que lo inmutable es verdad y lo móvil apariencia caduca" (MVS 68). Vattimo, apoyado en Lukács, Adorno y Loewith, afirma que "el pensamiento de Heidegger se ve como cobertura ideológica del fascismo de los años treinta o del fascismo neocapitalista de hoy" [Gianni VATTIMO, *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger* (Trad. Juan Carlos Gentile), Barcelona, Península, 1986, p. 54.

41 Cf. MV 462.

Universidad Pontificia de Salamanca

Dialécticamente se contraponen los intereses del fundamento y del fundamentado, con una oposición de cierto desprecio, "postposición". Aquí el fundamentante es "sujeto" y el fundamentado es "objeto". Según esta interpretación, el fundamentante "cede" su realidad como distinta al fundamentado, que encuentra esta fundamentación "exterior a si mismo" y como "fuera de sí". Tendríamos una "alteridad cedida" y por tanto, falsa. Es un modo de existencia alienada. Pero, vista desde Heidegger, esta filosofía de Adorno adolece de no mantener la diferencia ontológica: "la fundamentación así pensada pertenece a la metafísica como olvido del ser" (MVS 74).

Para Levinas[42] el exterminio nazi es un acontecimiento cualitativamente sin precedentes, también "por el sentido que asume como teóricamente fundamentado y racionalmente planeado" (MV 463). El pensador judío contrapone metafísica[43] (relación ética de lo finito a lo Infinito) y ontología (Heidegger), que busca las estructuras generales del Ser[44]. En ellas el individuo no es más que una categoría "ya en principio listo para ser borrado, asesinado, exterminado" (MV 463). En la relación ética, el Otro lleva la primacía sobre el yo. Lo individual, como "rostro", es irreducible a ser un momento del todo. Esta asimetría que implica nuestra responsabilidad para con el Otro y el "deseo" del Bien (como huella de Dios) se expresa en la hospitalidad y el respeto (porque está dirigido al Infinito).

Levinas denuncia a la ontología (que reduce "lo otro" a "lo mismo") y radicaliza el "pensamiento del otro" para proporcionar una base más sólida. Levinas entiende heideggerianamente la totalidad como el Ser, que el sujeto ya pre-conceptúa y hace comprensible a los entes, en la medida en que los atrae hacia sí (como *Bonum*). En la relación con el Otro existe una apelación a la pura fraternidad y es la forma de superar la violencia metafísica[45]. El Otro, irreducible a la interioridad, "no ejerce violencia sobre la interioridad" (MVS 78). En la experiencia del Ser, presente radicalmente en el encuentro con el Otro, se da la

42 El holocausto es para Levinas como para Adorno el "acontecimiento biográfico que determina (sobre bases teóricas previamente desarrolladas) el desemascaramiento de la conexión entre metafísica y violencia" (MV 463).

43 Para Levinas, metafísica indica "el pensamiento que, al abrirse al más allá, a la alteridad, rehuye la lógica de la violencia que ha caracterizado la ontología (o metafísica) de la tradición" (MVS 78).

44 Levinas pretende ser más radical que Heidegger: La ontología supone la metafísica. Al desvelamiento del ser en general, como base del conocimiento y como sentido del ser, preexiste la relación ética; el orden de la ontología se funda en el orden ético. Cf. Emmanuel LEVINAS, *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence*, La Haya, M. Nijhoff, 1978. [Ver. cast.: (1995²). *De otro modo que ser, o más allá de la esencia* (Trad. Antonio Pintor Ramos), Salamanca, Sígueme]. "Levinas quiere deshacerse definitivamente de cualquier compromiso con la ontología occidental" (Antonio PINTOR-RAMOS, "Introducción a la edición castellana", *op. cit.*, 13).

45 "La única base de un pensamiento no violento (…) sería la reivindicación de la ética" (MVS 76).

Universidad Pontificia de Salamanca

experiencia del Infinito, que se impone paradójicamente con majestad (evoca al Creador del mundo), autoridad y mandato (alude al imperativo kantiano). Aquí se inspira una línea de respuesta definitiva de Vattimo[46], pero interpretada como transición de la metafísica (o filosofía) a la experiencia religiosa[47].

Derrida[48] acusa, a su vez, a la filosofía de Levinas de violenta. El encuentro con el Otro requiere que se muestre "en cuanto" otro, tematizado como un "ego" (y no una cosa), lo cual requiere la "pre-compensión ontológica" y el estar mediatizado por un discurso y un lenguaje, que supone violencia ontológica. Además, el "Otro" es una figura de "violencia", "una forma de autoridad perentoria del *Grund* metafísico"[49]. El fundamento metafísico es el *arkhé*, es la superioridad del Otro, que tiene el mandato y la máxima autoridad, representada en el Rostro.

De René Girard[50], Vattimo asume que "la supervivencia del mecanismo victimario despliega la violencia recurrente en la historia del cristianismo" (DC 122). El mecanismo victimario y la metafísica tendrían la misma esencia violenta[51]. Imbricando a Heidegger con Girard, sostiene Vattimo que la violencia metafísica no puede ser superada si el Ser no toma la iniciativa y nos salva. Así como, según el cristianismo, Dios toma la iniciativa salvadora en la Encarnación de Jesucristo (*Kénosis*)[52]. Vattimo, sin embargo, sale en defensa de la revelación cristiana, que presenta una lógica no victimaria ni antimetafísica. Contrapone así "la revelación cristiana" a "la historia del cristianismo".

La violencia metafísica consistiría también en afirmar las tesis clásicas desde Aristóteles sobre la metafísica como saber de los primeros principios, o ciencia del ente en cuanto ente. Por esto, "la violencia se insinúa en el cristianismo

46 Cf. Gianni VATTIMO, *Ética de la interpretación*, Barcelona, Paidós, 1991 [Original italiano: 1989]. Cf. CC 100.

47 Cf. CC 79.

48 Jacques DERRIDA, "Violence et métaphysique", en: *Revue de Métaphysique et de Morale,* 3, (1964) 322-354; y 4 (1964) 460-494. Reimpreso en *L'écriture et la différence*, Seuil, Paris 1967 [Vers. cast.: *Escritura y la diferencia* (Trad. Patricio Peñalver), Anthropos, Barcelona 1989, pp. 107-210].

49 MVS 79. Pero el concepto de violencia de Levinas no coincide con el concepto de violencia de Derrida. Vattimo, apoyándose en ambos, asume su propia teoría sobre la violencia metafísica.

50 René GIRARD, *La violence et le sacré,* Paris, Grasset, 1972; IBID., *De la violence à la divinité,* París, Grasset, 2007: "La Violence et le sacré", pp. 293-699; IBID, *El misterio de nuestro mundo. Claves para una interpretación antropológica. Diálogos con Jean-Michel Oughourlian y Guy Lefort*, Salamanca, Sígueme, 1982.

51 Esta es una tesis que Vattimo no deriva de R. Girard, sino que es suya propia. Tengamos en cuenta que el mecanismo victimario es un "esquema mítico" para R. Girard, que ha de interpretarse según la antropología cultural. Pero la metafísica nunca pretende ser "mito" sino "logos".

52 No nos compete en este trabajo afrontar el enfoque teológico que hace del sacrificio de Jesús. Cf. DC 119-127. Cf. como contraste, René GIRARD, *Los orígenes de nuestra cultura. Conversaciones con Pierpaolo Antonello y Joao Cezar de Castro Rocha,* Madrid, Trotta, 2006.

Universidad Pontificia de Salamanca

cuando éste se alía con la metafísica como 'ciencia del ser en cuanto ser', esto es, como saber de los primeros principios" (DC 123).

La violencia metafísica en el cristianismo va unida, según Vattimo, al poder temporal de las iglesias. Aquí se apoya en W. Dilthey[53]. El concepto de violencia ahora se proyecta hacia el cristianismo y la Iglesia: "La violencia en el cristianismo se mantiene y domina mientras éste permanece vinculado a la tradición metafísica de múltiples formas"[54].

La "ley natural", tal como es mantenida por la iglesia católica, como fundamento de la moral, supondría violencia metafísica, según Vattimo. Para la tradición cristiana, "la moral consiste en respetar la ley natural" (DC 123-124): "Es violencia metafísica, en general, toda identificación, dominante en la enseñanza tradicional de la Iglesia, entre ley y naturaleza" (DC 120). Vattimo sostiene que la idea de la "ley moral", fundada en la naturaleza como *factum,* dato más allá del cual no se puede cuestionar, "es un modo de pensar contradictorio y radicalmente violento" (DC 124).

Pero esto no es así. El *factum* no tiene por qué ser un "hecho científico". Está mal traída aquí la acusación contra la "ley natural", porque la entiende desde el positivismo jurídico; mientras que éste, en sana filosofía, habría de ser juzgado desde el derecho natural, a su vez basado en la ley natural. Además, la ley natural ha de interpretarse dinámicamente como la misma realidad.

En resumen, según Vattimo, la violencia asumida por el cristianismo está vinculada a la metafísica de varias formas; Jesucristo, sin embargo, por su encarnación, rompería los mecanismos violentos.

3.3. La "violencia metafísica" del fundamento

Influenciado por Nietzsche y Heidegger, Vattimo interpreta el fundamento con una gran ambigüedad, dentro de una "hermenéutica de rechazo" que supone que el "fundamento" es algo malo. Como una quimera maligna, lograda en una condensación de pulsiones inconscientes, la idea de fundamento de Vattimo evoca el *arkhé* de Aristóteles, al *Grund* de Hegel, la *ratio sufficiens* de Leibniz y está sostenido por una "sustancia estática", supuestamente parmenidea y platónica. Fundamento sería "la causa primera objetivamente dada ante la mente" (CC 77), es decir, con conocimiento científico.

53 Wilhelm DILTEY, *Einleitung in der Geisteswissenschafte,* en: *Gesammelte Schriften* IStuttgart, Teubner, [4]1959 [Vers. esp.: *Introducción a las ciencias del espíritu,* Madrid, Alianza, 1986].

54 DC 121. Vattimo ha evolucionado respecto a su modo de comprender el cristianismo, pero en este asunto no ha cambiado su posición. Cf. VATTIMO, Gianni, *Adiós a la verdad*, *op. cit*., pp. 106-107. Para una valoración crítica de su pensamiento, cf. Orlando ARROYABE, "Las consecuencias del 'pensamiento débil' de Wattimo", *Cuestiones teológicas y filosóficas,* 27/01 (2000) 119-147.

Universidad Pontificia de Salamanca

Vattimo denomina "Dios metafísico", que ha muerto y está sepultado, como pura *razón suficiente,* para la voluntad de poder del sujeto[55], al "fundamento 'último', perentorio, más allá del cual no se va" (CC 106); pues es el primer principio que acalla toda pregunta ulterior. Es, incluso, momento de la "estructura absoluta"[56] de lo real. No es el Dios de la Biblia[57]. El Dios de la metafísica es "el Dios inmutable" (DC 126), de corte platónico. Contrapone, pues, fe y razón, desde una "razón débil"[58].

3.4. "El final de la (violencia) metafísica"

La supuesta plenitud de la metafísica en la racionalidad de la técnica moderna implica su *autodisolución*. Se superaría la contraposición de sujeto y objeto, que ha engendrado la violencia metafísica, y la relación objetual y científico-técnica entre fundamento y fundamentado[59]. Pero, en parte, es también "efecto" del texto (*Wirkungsgeschichte*), porque éste nos llega a través de una continuidad histórica: traducciones, interpretaciones, transmisiones que lo constituyen. Para Vattimo no hace falta remontarse al *arkhé* (que para Levinas es remontarse al Otro, como momento inicial, autoridad y mando). Bastaría la experiencia del encuentro entre Biblia y logos griego que constituye Occidente. Aquí el ser no es, sino que sucede[60].

Pero, esto ya sería "rememoración" (*Verwindung*) heideggeriana, epocal del Ser. La superación de la metafísica, en tanto que pensamiento violento[61], no consistirá en reducir la metafísica a ética (también presente en Nietzsche) ni asentar el Deseo como punto de partida y experiencia radical de alteridad práctica (superación del momento teórico tradicional), sino afrontar el lenguaje conceptual

55 "El despliegue de la metafísica en el mundo de la total disponibilidad tecno-científica hace imposible el pensamiento del Ser como fundamento (pues el fundamento se transforma por entero en razón suficiente, cuya fuerza de fundamentación es inseparable de la voluntad del sujeto que la descubre, manipula, calcula y utiliza)" (MV 469).

56 "El Dios-fundamento último, y por tanto la estructura metafísica absoluta de lo real, ya no es sostenible, por eso mismo es de nuevo posible creer en Dios" (DC 9).

57 Cf. DC 10.

58 Cf. DC 5-12; 129-142; Gianni VATTIMO, "Girard y Heidegger: *Kénosis* y final de la metafísica", en: René GIRARD; Gianni VATTIMO, *¿Verdad o fe débil?, Diálogo sobre cristianismo y relativismo*, Barcelona, Paidos, 2011, pp. 109-123. [Vers. orig. en: B. DIECKMANN (dir.), *Das opfer – aktuelle Kontroversen. Religions-politischer Diskurs im Kontext der mimetischen Theorie*, Múnster, Lit Verlag, 1999].

59 Cf. MV 469.

60 "Tematizar esta relación entre el texto y su autor –precisamente esto y solo esto–, es en definitiva la superación de la metafísica" (MVS 85).

61 "(...) reducción de lo otro a lo mismo" (MVS 76).

Universidad Pontificia de Salamanca

de la metafísica en su relación con la tradición hebrea en un "pensamiento rememorante" del ser (debilitado). "El hilo conductor de la disolución de los principios y de la reducción de la violencia no está 'demostrado', sino más bien asumido de modo interpretativo…"[62].

En resumen, desde el proyecto heideggeriano de "superación de la metafísica", Vattimo propone un nuevo modo acceder al ser, como "ser debilitado", y una nueva filosofía del sujeto, como "sujeto débil". Vattimo admite solamente la "verdad hermenéutica"[63], rechazando de plano toda verdad como adecuación, correspondencia y evidencia, incluso despreciando el momento dado (los hechos)[64], los cuales (interpretados desde la tiranía positivista) significarían según nuestro Autor también una gran "violencia metafísica"[65]. Como buen cerrojo para un "universo cerrado" (Popper), Vattimo pone bajo sospecha por ser violenta, toda reflexión filosófica que logra, mediante distintos métodos, entrar en discusión con "los procedimientos de fundamentación, la afirmación de estructuras originarias, principios y evidencias coherentes" (MV 460).

4. EN LA BÚSQUEDA DE UNA ALTERNATIVA A VATTIMO

Nos centramos en el tema que hemos afrontado.

4.1. Sobre el método

El método genealógico, en general, y en particular el que usa Vattimo de la mano de Nietzsche, no es un buen método filosófico, aunque pudiera ayudar a entender la génesis de un fenómeno. Un análisis psicológico-genealógico del

62 VATTIMO, Gianni, *Adiós a la verdad, op. cit.*, p. 113.

63 Cf. *ibíd*., pp. 9-20. Cf. también Teresa OÑATE, "Aristóteles y Vattimo: El conflicto de las racionalidades y la tradición del debolismo", en: IBID, *El retorno teológico-político de la inocencia (Los hijos de Nietzsche en la postmodernidad II)*, (Edición de Paloma O. Zubía). Madrid, Dykinson, 2010, pp. 575-590. Para una valoración de la hermenéutica de Vattimo, cf. T. OÑATE, "La contribución de Gianni Vattimo a la hermenéutica del siglo XX (Gianni Vattimo's Contribution to Twentieth Century Hermeneutics)", en: IBID, *Materiales de ontología estética y hermenéutica (Los hijos de Nietzsche en la postmodernidad I)* (Prólogo de Félix Duque) (Editora: Paloma O Zubía), Madrid, Dykinson, 2009, pp. 407-442.

64 "Los hechos puros no existen" (VATTIMO, Gianni, *Adiós a la verdad*, *op. cit.*, 21-62). Confiesa: "Este discurso puede parecer huidizo" (CC 48). La respuesta de R GIRARD: "No sólo interpretaciones, también existen los hechos", en GIRARD, René; VATTIMO, Gianni, *¿Verdad o fe débil?*, *op. cit*., pp. 125-155.

65 Cf. VATTIMO, Gianni, *Adiós a la verdad*, *op. cit*., 51-54.

Universidad Pontificia de Salamanca

origen de un concepto (en nuestro estudio la "violencia metafísica"), no dice nada acerca del contenido esencial de ese concepto. Tendríamos una forma más de psicologismo, ya denunciado por Husserl[66].

El "pensiero debole", como "des-fundamentador", propio de una "hermenéutica nihilista"[67], intenta alcanzar cierta "superación de la metafísica" (no como *Überwindung*, sino como *Verwindug*); lo cual supone interpretar el ser como "debilitado" y al sujeto como "débil". Pero Vattimo no valora suficientemente el momento de encuentro primario y radical con la realidad (la realidad dada, los hechos, etc.), acusándolo de violento. En la práctica, no puede dejar de suponer los hechos, porque sin el momento de aprehensión de realidad no habría interpretaciones. Vattimo, además, huye de toda "definición rigurosa", como si fuera científica[68], y descalifica como objetivo (científico) el saber constatativo; pretende acogerse solamente al momento reflexivo de carácter teórico-práctico-interpretativo[69].

El "pensamiento débil", aplicado a la genealogía de los sentimientos y de los valores, le hubiera dado mal resultado a Nietzsche, porque él afirma con contundencia sus conclusiones. Los hechos están a la base de nuestros pensamientos. Si no tuviéramos realidad dada en la impresión, no podríamos nombrarla ni juzgarla ni interpretarla. Los hechos (dados en aprehensión primordial de realidad) son fundamento y medida de nuestra verdad o de nuestro error sobre los mismos, tanto en el orden de los juicios constatativos (logos) como en las interpretaciones (razón). Por tanto, no es cierto que sólo existan las interpretaciones.

El error principal de Vattimo es que su concepto de inteligencia es concipiente, y tiene como esquema el "logos". El "pensamiento débil" tiene por objeto el "ser debilitado". No sabe constatar que la realidad se aprehende en impresión. Con Heidegger prescinde del sentir. Reduce, en definitiva, la realidad a ente, aunque lo camufle en "el ser debilitado", interpretado como *Ereignis*. Es el gran presupuesto de la modernidad: la entificación de la realidad y la logificación de la inteligencia. Con el método de una "razón sentiente"[70] es posible acceder a fundamentos no violentos, cuya verdad no es absoluta, sino siempre aspectual e histórica.

66 Edmund HUSSERL, *Logische Untersuchungen, I. Prolegomena zur reinen Logik*, c. 7. (*Husserliana,* vol. XVIII).

67 Cf. Gianni VATTIMO, *Etica dell'interpretazione,* Turín, Rosenberg & Sellier, 1989. La paradoja está ahora en esta ética fundada en una "desfundamentación": cf. VATTIMO, Gianni, *Ética de la interpretación,* capítulo 6: "La crisis de la subjetividad de Nietzsche a Heidegger", *op. cit.*, pp. 115-142. Pretende construirla "alrededor de la finitud", "fiel al descubrimiento de la situación siempre insuperablemente finita de la propia procedencia, sin olvidar las implicaciones pluralistas de tal descubrimiento" (cf. VATTIMO, Gianni, *Adiós a la verdad, op. cit.,* p. 110). Sería, al fin y al cabo, un modo débil y distorcsionado (*verwunden*) de fundamentar. Cf. ibid., pp. 139-142.

68 Cf. CC 48.

69 Cf. CC 48-49.

70 Cf. ZUBIRI, Xavier, *Inteligencia y razón*, *op. cit.*, pp. 159-317.

Universidad Pontificia de Salamanca

4.2. Decodificación y nueva codificación del término "violencia"

Nos parece que el concepto de "violencia" está sobredimensionado, por la influencia de Nietzsche. Convendría conducirlo analíticamente a su cauce semántico verdadero. Opino que dicho concepto sufre en Vattimo una triple "transformación": del ámbito de la *biología* se acomoda a la *ética* y, desde aquí, se traslada al campo de la *metafísica*. Pero necesitamos un nuevo concepto para la realidad que se pretende diagnosticar y "desenmascarar".

La llamada "violencia metafísica" es una interpretación teórica de la apertura del hombre a la realidad. Esa apertura ha estado supuestamente violentada e igualmente las expresiones e interpretaciones de la misma. Vattimo pretende desenmascarla, pero los conceptos que utiliza sobre el ser y sobre el pensamiento humano han estado, a su vez, violentados. Vattimo asumió el pasado cultural de Nietzsche y Heidegger, para, desde ellos, buscar una alternativa, posiblemente no violenta, que exprese la apertura del hombre a la realidad. Pero ha quedado prisionero de sus propios conceptos.

Es preciso salir del paradigma de Vattimo para poder leer sin violencia la apertura del hombre a la realidad y enunciarla e interpretarla sin violencia. Ante todo conviene "de-construir" los conceptos de ser, verdad, pensar, metafísica, violencia, etc., que utiliza Vattimo, para alcanzar una nueva conceptuación de lo que es la metafísica, muy lejos de lo que entiende Vattimo, que responde solamente a una interpretación "tópica" y parcial de la misma; pero no a lo que significa realmente en la historia del pensamiento.

Yo no utilizaría el concepto de "violencia metafísica" para designar la deriva errática principal de la apertura del hombre a la realidad, sino el concepto de "violencia semántica".

Vattimo incorpora de Nietzsche la idea de "lucha por la vida" (como voluntad de poder) y la necesidad primaria de sobrevivir. En este ámbito biológico-antropológico, todas las actividades de los hombres estarían encaminadas a lograr dicha supervivencia. Como son violentas las circunstancias para el hombre, éste intentaría salir vencedor creando conceptos, buscando causas y principios, cada vez más generales. Esta génesis de los conceptos abstractos nos hablaría de la *violencia* ("lucha por la vida") *como motor del desarrollo humano*.

Pero la existencia humana en este orden no se reduce a violencia; ni ésta, a agresión física[71] (que toma especial significado en el sacrificio victimario); pues

71 Cf. Antony STORR, *Human Agresión,* Nueva Cork, Bantam, 1968.

Universidad Pontificia de Salamanca

hay también violencia psicológica y actitud violenta[72]. Ni la violencia se explica solo por la voluntad de poder, pues hay otros modos de interpretarla, tanto en la esfera religiosa, como en la economía ("tener"), como en la esfera del "valer"[73] del ámbito cultural.

En una descripción parcial de "lo violento" se ve claramente que es lo contrario de "lo natural". La violencia que ejecuta el hombre sobre la naturaleza o sobre otras personas implica un principio activo exterior y contrario al sujeto paciente, que en cuanto tal, será más o menos pasivo[74].

Según R. Girard, "cuando analizamos una situación violenta, la definimos siempre como una agresión ajena, y nuestra contraparte la definirá, asimismo, como tal"[75]. La violencia connota siempre la utilización de alguna "fuerza o poder" contra la estructura de las cosas (materia, vida) o contra la voluntad de otra persona. Pero la raíz de los conflictos entre los individuos no es una natural "agresividad" (*homo homini lupus*) ni siempre desemboca en una "agresividad" explícita. Se trata más bien de "rivalidad recíproca" o de "competición"; pero los "límites" (normas) en las sociedades pueden evitar que la rivalidad desemboque en "violencia destructiva"[76]. La violencia física entra en el orden ético cuando se ejerce consciente y libremente, es decir, por agentes conscientes y libres (Marx, por ejemplo, decide participar en la revolución de 1848 francés).

4.3. "Violencia metafísica" versus "violencia semántica"

La apertura del hombre a la realidad se realiza espontáneamente. La inteligencia humana, inteligencia sentiente, aprehende realidad sin violencias. Es el hombre quien puede estar violentado (física, psíquica o moralmente) y entonces esta realidad violenta se le impone como tal. En el concepto de "violencia

72 "Une fois qu'il est éveillé, le decir de violence entraîne certains changements corporels qui préparent les hommes au combat. Cette disposition violente a une cernaine durée. In ne faut pas voir en elle un simple réflexe qui interromprait ses effetx aussitôt que le stimulus cesse d'agir" (René GIRARD, *De la violence à la divinité, op. cit.*, p. 298).

73 Sobre las tres esferas del sentido: poder, tener y valer, cf. Paul RICOEUR, *Freud: una interpretación de la cultura*, México, Siglo XXI, 1985[6], pp. 444-448.

74 Cf. Sto. Tomás DE AQUINO: *C. G. II*, 83; *S. Th. I-II*, q. 6, a. 5; *De Veritate*, q. 22, a. 5. Cf. Ignacio FALGUERA SALINAS, *Crisis y renovación de la metafísica.* Málaga. Universidad de Málaga, 1997: IV: "Metafísica, violencia y modernidad", pp. 109-127.

75 René GIRARD; Gianni VATTIMO, "Fe y relativismo", en: IBID., *¿Verdad o fe débil?, op. cit.,* p. 82. La "violencia real" lleva en el concepto mismo el sello intencional de *ser cosa de otros*, es "la violencia de los otros", no la mía.

76 *Ibid*., 83.

Universidad Pontificia de Salamanca

metafísica" de Vattimo, en realidad, no hay directa y expresamente, referentes de "violencia física"[77]. Ni Platón ni Hegel agredieron físicamente con sus filosofías a ninguna persona, aunque sí lo hiciera Marx. Tan sólo hay acusaciones de que determinadas teorías filosóficas (hegelianas, marxistas, heideggerianas, etc.), supuestamente habrían influido en decisiones políticas que han conducido a la violencia física y a la "violencia ética" sobre grandes masas.

Entonces, ¿qué tipo de violencia se da realmente cuando nos habla Vattimo de "violencia metafísica"? De partida, constatamos cierta *ambigüedad* del término "violencia" aplicado a la metafísica. Se entiende de formas muy diferentes: remisión al fundamento, afirmación de una "verdad objetiva" y "verdad absoluta"[78], afirmar con Aristóteles que hay un saber del ente en cuanto ente; sacar conclusiones morales de un supuesto hecho que denomina "ley natural", etc. Entre estas significaciones de "violencia metafísica" puede apreciarse cierta analogía de la expresión susodicha, en una "hermenéutica anagógica"[79] (para usar una teoría de Vattimo), que sería preciso tener en cuenta. Pero no hay en ello ningún tipo de violencia física.

Yo pienso que la "violencia metafísica" es un concepto que como tal no tiene referencia real directa, sino indirecta con la mediación de distintas interpretaciones de la apertura del hombre a la realidad que la distorsionan. Existe la "violencia física", que llevada a cabo por personas conscientes y libres es, además, "violencia ética". Vattimo mismo afirma que "la violencia" aquí no es esencialmente el "asesinato" del otro, sino que "es más un acto de imposición sobre el otro y sobre su libertad"[80]. Esta sería una violencia real (física, psicológica o ética, según el modo de imposición) pero no una "violencia metafísica".

77 Por ej., los términos "exterminio, explotación, desigualdad, cosificación masiva, opresión" son palabras de Teresa Oñate referidas a la "violencia metafísica", pero realmente son violencia física y violencia ética. [Cf. T. OÑATE, "Introducción", a Gianni VATTIMO, *La sociedad transparente* (Trad. Teresa Oñate), Paidós Ibérica, Barcelona 1989, p. 37]. Es una paradoja, porque "lo físico" es lo realmente metafísico, en la medida en que es realidad y actúa como tal realidad, y no los conceptos que utilizamos. La metafísica no trata de conceptos sino de realidades físicas, sean estas realidades materiales, biológicas o psíquicas, como sentimientos, intelecciones, pasiones, actos de voluntad, hábitos, percepciones, etc.; es decir, todo lo que es real. Cf. Xavier ZUBIRI, *Sobre la esencia,* Madrid, Alianza / Fundación Xavier Zubiri, 2008, pp. 11-13.

78 Las verdades absolutas son propias del ámbito de las ciencias. "Venimos de un pasado en el que siempre se ha pretendido inspirarse en verdades absolutas, y se han producido masacres y desastres de todo tipo" (Gianni VATTIMO, "Gracias a Dios soy ateo", *art. cit.*, p. 148).

79 Cf. Gianni VATTIMO, "¿Hermenéutica analógica o hermenéutica anagógica?", *Estudios Filosóficos,* 54 (2005) 213-227.

80 René GIRARD; Gianni VATTIMO, "Cristianismo y modernismo", en IBID., *¿Verdad o fe débil?*, *op. cit.*, 63.

Universidad Pontificia de Salamanca

Lo que Vattimo (y en parte también Levinas y Derrida, aunque cada uno de ellos matiza distintamente) denomina "violencia metafísica" es, a mi juicio, "violencia semántica", esto es, el poder o la fuerza ejercida sobre la "significación" de unos términos o expresiones (por ej., sustancia, verdad objetiva, fundamento, naturaleza humana, aprehensión inmediata de hechos, etc.), que implican o arrastran *conceptos o teorías*, con las que se pretende dar un alcance semántico, que no ha correspondido adecuadamente a lo que esperaba el pensador que critica dicho concepto o expresión y que califica como violentos, y que, supuestamente, emplea el autor que critica al otro con alguna finalidad. De esta forma, al aplicar el término "violencia" a la metafísica se produce una *transferencia*[81] *de significación* desde un concepto antropológico (físico-biológico-psicológico) del término, al campo de la decisión ética; y de éste, a un desajuste de carácter semántico.

Desmontemos falsos argumentos aportados "débilmente". Llegar a un primer principio y apropiárselo teóricamente supondría, según Vattimo, un acto de violencia. ¿Qué entiende este Autor por "apropiación" teórica de los primeros principios: uso, aplicación, utilización, aceptación, sometimiento? La aplicación o apropiación de un primer principio en su orden correspondiente no es nada violento, sino la acción de la razón (pensante) que busca el "por qué" de los acontecimientos (datos aprehendidos y constatados, pero todavía problemáticos), según su propia estructura. La razón descubre un principio o no lo descubre. Pero no puede manipularlo sino presentarlo a la voluntad para aceptarlo expresamente o no. La razón no se sitúa ante el principio (fundamento, razón, etc., que da respuesta a un "por qué") como una cosa más ni como un *Gegenstand*, como un objeto que ha de negar para superarlo, es decir, dentro de la dialéctica en una supuesta asimilación (*Aufhebung*) al *Grund* "infinito" de los "finitos". Esta es una tesis hegeliana que no compartimos, porque de hecho no se da así en el hombre. La supuesta violencia ejercida o sufrida por la razón al aceptar un *primer principio* y detenerse así en su preguntar (hipótesis de Nietzsche, mantenida también por Vattimo) no puede ser comprobada: es una teoría falsa. Supone esta teoría que el dinamismo de la mente se acaba y se detiene cuando por un razonamiento o por una intuición logra su objeto, que anticipadamente ha sido conceptuado falsamente como algo fijo y estático. El deseo de saber, sin embargo, no se sacia nunca y, una vez conseguida por la razón la *existencia* de un principio o fundamento (del tipo que sea), le cabe preguntar, por lo menos, por el "cómo" de su *esencia* o su "modo de fundamentar". El dinamismo de la intelección está siempre abierto a nuevos actos, a nuevos modos de comprensión del fundamento

81 Ejemplo de transferencia semántica desde la ética a la metafísica: "I caratteri violenti della giustizia punitiva (fonti di iniziative, soggetti di responsabilità) corrispondono al carattere di violenza che appartiene specificamente alla metafisica" (SM 122).

Universidad Pontificia de Salamanca

encontrado y verificado siempre en tanteo y no exhaustivamente. Aquí queda abierta también la posibilidad indefinida de búsqueda del "por qué" y, por lo tanto, de interpretaciones. Y esta es, en el fondo, la tesis propuesta por Vattimo en su "pensiero debole", como razón de un infinito dinamismo interpretador[82].

La tesis de Nietzsche sobre el "origen de la moral" es la clave del concepto de "violencia metafísica" de Vattimo. Por eso Vattimo piensa que apoyarse en la "ley natural" legitimaría el uso de la fuerza para violentar los derechos de los humanos. La ley natural, interpretada nietzscheanamente, puede ser entendida como una plataforma para la violencia antropológica (biológica y física), pero esta no es la única interpretación posible de la ley natural y no es la correcta. La legitimación del uso de la fuerza es un problema ético y político, pero no un problema formalmente metafísico, aunque en su justificación se puedan utilizar conceptos metafísicos. La estructura de la realidad y su conocimiento por la razón humana no legitiman cualquier uso de la fuerza, sino el uso razonable de la misma.

Además, según mi opinión, Vattimo no comprende bien la "ley natural" como fundamento de la ética. La ley natural no es "lo que sucede según la naturaleza". Lo que sucede naturalmente no es, de por sí, ni bueno ni malo. Tan sólo pueden entrar en el orden moral los acontecimientos (actitudes, acciones humanas, hechos concretos, etc.) que son conscientes y libres. La ley natural expresa fundamentalmente el principio moral de la *sindéresis*: *bonum es faciendum, malum es vitandum*. Y solo pertenecen a la ley natural los preceptos que la razón humana capta como bienes humanos posibles que se imponen a la conciencia recta como obligatorios ("faciendum", "vitandum"). No cualquier precepto (o norma de actuación) derivado de una legislación positiva (civil, estatal o eclesial) forma parte de la ley natural. El principio *bonum est faciendum*, siendo la principal realidad moral humana (independientemente de que sea aceptada por la Iglesia católica[83]) se impone en toda conciencia, pero no es el *factum rationis*[84] de Kant. Vattimo, en la crítica del derecho natural, reconoce que éste ha contribuido a reducir la violencia. Es legítimo pedir "claridad" de conceptos, sobre todo en el diálogo con otras personas, y esto no supone ejercer ninguna "violencia metafísica".

También los autores, en que se apoya Vattimo, llaman "violencia metafísica" a lo que es simplemente un modo de "violencia semántica". Por ej., el *Grund* que Adorno sostiene como absoluto y que no corresponde a lo que dice Hegel acerca del Absoluto como Concepto o Idea absoluta; la violencia del Ser de Heidegger,

82 Cf AD 35.
83 Cf. Sto. Tomás DE AQUINO, S. Th, I-II, q. 94, art. 2; I.
84 Cf. Inmanuel KANT, KpV, 36-86.

Universidad Pontificia de Salamanca

que Levinas hace coincidir con la Totalidad, cosa que Heidegger no ha hecho; el Otro, como Señor, que Derrida piensa que es un *Grund* hegeliano, algo que Levinas nunca mantuvo.

Por otra parte, son una forma de "violencia semántica" los conceptos de "naturaleza humana" y "ley natural" que supuestamente mantiene la Iglesia católica, según Vattimo, pero que tampoco de hecho coinciden con lo que piensa la Iglesia católica acerca de la ley natural.

CONCLUSIÓN

La referencia del concepto de la expresión "violencia metafísica" no es una supuesta realidad violentada por teorías metafísicas con violencia física, sino la transferencia de una significación desde un concepto de violencia del ámbito corpóreo-psíquico, al campo de la decisión ética; y de ésta, a un supuesto desajuste de carácter semántico. Así se verifica un paso injustificado de una significación del orden físico-real, al moral y de este al gnoseológico (conocimiento de la verdad).

Con el concepto de "violencia metafísica", Vattimo pretende desenmascarar radicalmente aquella metafísica que habría traído el advenimiento del "nihilismo pasivo": no hay sentido, no hay verdad (objetiva), no hay razones absolutas, no hay fundamentos últimos, etc. Vattimo propone el "nihilismo activo". Una de cuyas expresiones es acusar de "enfermedad patológica" a la metafísica. Pero Vattimo proyecta metafóricamente, sobre la disciplina del saber acerca de lo real en cuanto real, lo que podría decirse de *la persona* que reflexiona si se sitúa fuera de la realidad; es decir, si no se deja arrastrar por la fuerza de las cosas, si en sus teorías filosóficas confunde los ámbitos y órdenes. Es otro tipo de "violencia semántica". Pues bien, todo buen pensador ha de estar abierto a la crítica externa que le ayude a hacer examen crítico de sus propias creaciones, para comprobar mejor en qué medida se aceran o no a la realidad que pretende describir e interpretar. En este sentido, este escrito quiere ser también una invitación a Gianni Vattimo al diálogo sobre su obra.

Universidad Pontificia de Salamanca